

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: ¿Qué porvenir para el Psicoanálisis?

Rúbrica: Clínica. Cartelizantes: Marina Carraro, Lucía Da Campo, Marina Posata, Deborah Lazzeri. Más Uno: María Luján Ros

Presencia, cuerpo y posición del analista en la virtualidad

Deborah Lazzeri

La formación de este cartel surge como consecuencia de la pandemia, contingencia que irrumpió en nuestras vidas no sin modificarlas. De manera paradójal el aislamiento social produjo lazos a lo largo y ancho del país.

Interrogadas por lo que sería el porvenir del psicoanálisis como práctica frente a esta coyuntura que nos ha llevado por momentos a implementar una práctica online como el único medio de poder sostener los análisis en curso, y recibir nuevas demandas, cada quien fue formulando su rasgo.

Si la Orientación Lacaniana, tal como la nombrara Jacques-Alain Miller es orientarse por lo real ¿qué hacemos cuando las sesiones las hacemos por teléfono o por videollamadas? ¿Cómo se juega la presencia, el cuerpo, la posición del analista?

Lacan señala que en el principio de un análisis: “lo importante es la confrontación de cuerpos”, comparecencia de presencias, para que se establezca el modo en que habrá de operarse sobre

cuerpos portadores de goce... “Justamente por partir de ese encuentro de los cuerpos, estos quedaran fuera de juego una vez que entremos en el discurso analítico”.¹

Me preguntaba ¿Cómo pensar esto en este momento de aislamiento social en dónde muchos tratamientos justamente se inician virtualmente? ¿Qué de la imagen virtual le “presta cuerpo” al objeto? ¿Cuál es la diferencia con el semblante de objeto a que la posición del analista hace en función?

En su primera lógica hay en Lacan hay un lugar vacío del analista encarnando ese semblante y que el final del lado del analista supone el *deser* del analista, caída del lugar del objeto que encarnó ese analista para ese analizante, y supone un vacío, a tal punto que el analista iría a parar al lugar del desecho, el desperdicio de esa operación.

Avanzada su enseñanza al Otro del lenguaje le pone cuerpo y se transforma en el Otro sexo y hacia el final de la enseñanza hay algo del analista vivo, hay la aparición del cuerpo del analista.

Si la voz es presencia, el deseo del analista también. Es de este deseo desde donde se sostiene su posición. Pero ¿Cuál es el cuerpo del analista que importa a nuestra praxis?

Bajo el amor de transferencia que pide, y puede llegar a ser muy exigente, está la pulsión que no pide porque se satisface en silencio. Esta satisfacción silenciosa de la pulsión en la transferencia es algo tomado de la presencia efectiva del analista. La presencia del analista convoca el objeto (*a*) que está en juego en la causación del sujeto, con el cual está articulado el fantasma del analizante, poniendo así límite a la indeterminación subjetiva, al blablablá del significante, para mostrar su determinación por el goce.

En Los usos del lapso, J.-A. Miller plantea: “el analista con su presencia, encarna algo del goce, la parte no simbolizada del goce. [...] y de la que se puede decir que el testimonio es la presencia del analista en carne y hueso. [...] El analista está a título de su encarnación y no del saber que tendría, del saber inconsciente del sujeto”.²

En el boletín *Discontinuidad* intercambio impulsado por el Directorio de la Escuela en 2020, Cecilia Gasbarro³ destaca que si hablamos de cuerpo hablamos de I, S, R. Toma del “Seminario

¹ Lacan, J. El Seminario Libro 19 O peor... Cap. XVI Los cuerpos atrapados por el discurso p. 224. Edit. Paidós

² Miller, J A Los usos del lapso, Capítulo I, Edit. Paidós, Bs.As., Año 2004, p. 22.

³ Gasbarro, C La práctica analítica virtual ¿Sólo un fenómeno transitorio? *Discontinuidad Nueva Serie* N° III Julio 2020

21” de Lacan lo siguiente: “no tenemos sentido del volumen, el sentido de la profundidad, del espesor, es algo que nos falta... Es el nudo”. De allí desprende que lo real no es un registro más, es lo que anuda y que lo imaginario en lo virtual conserva intacto el espejo pero el imaginario que le da espesor y consistencia es el que falta. Considero a esta una orientación posible para continuar mi investigación.

Sabemos que en la clínica se trata del caso por caso. Se puede sostener un análisis de manera virtual, lo estamos comprobando.

Finalmente me queda una pregunta ¿Será posible con los cuerpos - pantalla que se produzcan resonancias de la interpretación del analista que no sólo se circunscriban a la dimensión sentido-sin sentido?

Estamos en el momento de comprender, aún. La cuestión sigue abierta y la virtualidad llegó para quedarse.

Bibliografía

Lacan, J., El seminario, libro 19, ...o peor, Cap. XVI “Los cuerpos atrapados por el discurso”, Buenos Aires, Paidós.

Lacan, J., (1973-1974) Seminario 21 “Los no incautos yerran (Los nombres del padre)”, clase del 4 de diciembre de 1973, inédito.

Miller, J.-A., *Los usos del lapso*, Buenos Aires, Paidós, 2004.

Naparstek, F., “La posición del analista y el cuerpo”, [en línea] <http://www.eol-laplata.org/blog/index.php/la-posicion-del-analista-y-el-cuerpo/>
